

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.	
Tres meses.	8 Rs.
Seis meses.	16 »
Un año.	32 »
PROVINCIAS.	
Seis meses.	20 »
Un año.	40 »
ULTRAMAR Y ESTRANJERO	
Seis meses.	40 »
Un año.	80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑ. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

Librería de G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

MISTERIOS  
DEL  
HOSPITAL

NARRACION REALISTA  
DE ESCENAS Y LANCES HOSPITALARIOS Y PATOLÓGICOS,  
MISERIAS HUMANAS, ETC., ETC., ETC.

ENTRE  
ENFERMOS, ESTUDIANTES Y LOCOS,

escrita en forma de  
*Novela descriptiva, médico-filosófica, nosocómica  
y joco-séria, en estilo liso y llano*

POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Un abultado tomo encuadernado, de más de 500 páginas.—5 pesetas.

Para obtener esta interesante obra desde fuera de Barcelona, enviar su importe en sellos de franqueo al librero, G. Parera, 6, Pino 6, Barcelona, y se recibe á correo seguído, bien empaquetado y franco de porte. Si se desea certificada, debe enviarse 1 peseta más.

¡QUE RIDICULEZ!

El último número de *La Broma* de Madrid, ha sido también blanco de las iras fusionistas. Hemos leído ese periódico como leímos *El Globo*, como leímos *El Liberal* y *El Progreso de Castilla*; hemos hecho uso de toda la suspicacia de que es capaz nuestro pobre entendimiento y—¡francamente!—no nos ha sido posible presumir la causa á que obedecen tantas denuncias.

Estábamos convencidos de que el gobierno del señor Sagasta era malo, muy malo, rematadamente malo. Estábamos convencidos también de que la libertad ha sido, es y será para el señor Sagasta lo que Santa Bárbara es para los séres fanáticos: una santa de la cual sólo se acuerdan cuando empieza á tronar. Pero nunca creímos—hasta hoy que la realidad lo ha demostrado—que el señor Sagasta y los ministros del señor Sagasta, fuesen capaces de ridiculizarse llevando á cabo actos como las denuncias de los mencionados colegas.

La conducta de D. Práxedes en la ocasion presente, nos ha extrañado mucho porque sabemos que D. Práxedes tiene talento, única cualidad buena que, por desgracia, podemos reconocerle. Y un hombre de talento podrá llegar á ser un malvado, pero nunca llegará á ser un tonto. La maldad es preferible á la tontería, que es la maldad inconsciente.

Dadme un *Neron* y no me deis un *Carracuca*. El primero podrá arrepentirse de sus errores, pero el

segundo no se arrepentirá nunca por la sencilla razon de que no sabe ni es capaz de saber lo que es bueno y lo que es malo.

Los individuos del actual ministerio parece han querido demostrarnos que son de la misma madera de que se formaron *Bertoldino*, *Cascaseno*, *el que asó la manteca* y tantos otros que seria prolijo enumerar.

Buen proveho les haga á los consejeros de la Corona ese afan por denunciar periódicos; ese afan que bien pudiera ser llamado *nostalgia de la insensatez*.

Por lo que respecta á los escritores, éstos ya saben á que atenerse.

La prensa no podrá desde hoy cumplir con uno de sus más sagrados deberes.

La prensa tiene el deber de combatir todos los vicios poniendo de relieve las funestas consecuencias que esos vicios pueden traer en pos de sí.

Los periodistas tienen el derecho de combatir los vicios en la forma literaria que más les acomode, sin importárseles un comino el que haya personas que puedan darse por aludidas.

El periodismo es un almacén de ropas hechas. Hay trajes de ladrón, de adúltero, de borracho, de farsante, de asesino, de necio. Hay trajes, en fin, para todas las medidas y para todos los gustos.

Los artículos de la prensa como los trajes del almacén, no se han hecho para determinadas personas. Son éstas las que deben escoger, despues de probárselos, los que sean de su gusto.

—Caballero, ¿le sienta á V. bien este traje de ladrón? Pues quédese V. con él.

—¿Cree V. que le está mejor este otro de borracho? Pues cómprelo.

—¿Le está á V. mejor todavía este otro de adúltero? Pues sea enhorabuena.

Ninguno de estos trajes ha sido hecho expresamente para V. Si V. cree que le sientan bien ¿qué culpa tengo yo?

Esto es lo que deben contestar los periodistas á las personas que crean ver una alusion en los trabajos de carácter general que solo tienen por objeto censurar las malas costumbres.

Estas censuras no pueden ser nunca personales. La prensa se degradaría si acudiese al terreno del miserable *personalismo*.

ACHO-CAM.

LOS PROVERBIOS

Parodia. (1)

CAPÍTULO ÚNICO

Convite para entrar á oír las *verdades de Pero Grullo*.— Infeliz del que las echa *en saco roto*.

1. Palabras de Mateo, sucesor de Antonio, *déspota* de la Fusion.
2. Para aprender á *sacudirse las moscas* cuando llegue la hora de gobernar *el cotarro*.
3. Para echarse *el alma á la espalda*, y recibir un baño de falsa mansedumbre, justicia, y equidad.
4. Para dar un *mico al lucero del alba*, y tener contentos á los amigos que se hagan *los suecos*.
5. Oyéndolas *el cuco* Dominguez más *cuco* será; y entendiéndolas, poseerá la clave del *enigma*, que no es *flojo*.

(1) Véase la Biblia de Scio.—Tomo 3.º página 427.

6. Cojerá *el rábano* como Dios manda y nó por las hojas: entenderá las leyes y su interpretación: las indirectas de los descuentos y sus *pyyas*.

7. El temor al *Fiscal* es el *colmo* de la prudencia. Líbrate de caer de su gracia por miedo á una *denuncia* que te parta *por el eje*.

8. Escucha, hijo mío, *como quien oye llover* si así te place, los *sermones* de tu *padrino*, mas no desprecies la ley de imprenta, *tu madrastra*.

9. Para que no echen un *laço* á tu cue'lo llevándote á donde no te dé el sol ni el aire, y te *apolilles* un poco.

10. Hijo mío: si te *mimaren* los apóstatas como Cristiano, no te hagas de *miel* y te *chupes el dedo* si aún no es tiempo de *volver la casaca*.

11. Y si te dicen: «ven con nosotros á la zurda dinástica,» metámonos bajo *siete estados de tierra*. Huyamos, con motivo, del *inocente* que trata de *embaucarnos*.

12. Comámonse *frito* como á un *pájaro*, y entero como lo que no tiene *desperdicio*.

13. Quedaremos al menos tranquilos, y llenaremos nuestros *estómagos* de *lastre*, con sus *despojos*.

14. Echa con nosotros tu suerte: sea una misma la suerte de todos nosotros.

15. Y no vayas con ellos si no quieres romperte el *esternon* en menos que canta un *gallo*.

16. Por que los piés de ellos al abismo corren, y marchan desbocados á plantear la crisis ministerial... que creen muy cerca.

17. Mas en vano ponen la venda á quien tiene ojos en el *cogote*, y *cortapisas* á los que, en los *talones*, tienen alas.

18. Pues ellos mismos se disputan la *brevia*: y traman *enredos* contra sus *secuaces* y *paniaguados*.

19. Por que son unos *hambrientos*, y unos *avaros*, que quieren para sí todas las *gollerías*.

20. Y juran y perjuran en todas partes á voz en grito como *energúmenos*.

21. Lo mismo en los *banquetes* que en el *Club*, ó á la puerta del *café*, y terminan sus *bravatas* diciendo.

22. ¿Hasta cuándo, *oh imbéciles!* despreciareis una Constitución que ha de seros *provechosa*? ¿Hasta cuando los ciegos aborrecerán la luz?...

23. Volveos á mí, que soy el *amo*, y os apretaré las *clavijas*.

24. Por cuanto os llamé, y dijisteis que *nones*: me abrí de *piernas*, y no hubo quien no me pidiese una *ganga*, para él y los suyos.

25. Y sin embargo no haceis caso de mí, y os reís en mis *hocicos*, y en mis *barbas*.

26. Yo también me reiré de vuestras *cesantías*, y os haré un *corte de mangas* cuando viniere aquello que por *clasificación* os corresponda, etc.

27. Cuando deis el *batacazo* del siglo, y se os eche encima la opinion como una *tempestad*... y no de Chapí.

28. Entonces me llamaréis, y haré oídos de *mercader*; me buscarán y pondré piés en *polyorosa*.

29. Porque despreciaron mis consejos y no temieron mis iras.

30. Ni fueron condescendientes conmigo, sino que por el contrario desacreditaron mi persona y escarnecieron mi nombre.

31. Comerán, pues, el fruto de sus desengaños; y *tasca-rán el freno* hasta reventar de hastío.

32. Su misma inexperiencia los aplastará como *alimañas*; y los que vengan detrás *arreando*, me darán la razon.

33. Mas el que me oyere de *buena fé*, reposará tranquilo en la *poltrona* por los siglos de los siglos.—AMEN.

FORASTER.



LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10. BAR.

**SAMSON**  
«Dijo: Muera Samson con los Filisteos» (Libro de los Jueces, cap. XVI, vers. 30.)



**MOISÉS**  
«Yendo registrado á un lado y á otro, y visto no parecia ninguno, mató al Egipcio y esconden la arena» (Éxodo, cap. II, vers. 12)



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

**JUDIT**  
«Quede preso en mi con el lazo de sus ojos, y hiérole con la gracia de mis labios» (Judit, cap. IX, vers 13.)



**JUDIT**  
«Le dió dos golpes en la cerviz, y le cortó la cabeza... y echó por tierra su cadáver tronco» (Judit, cap. XIII, vers. 10.)

## MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

—¿Dónde vas, amigo Gil?  
—A los toros; y tú, Juan?  
—Luego iré allí con Roldan.  
—Ya te veré en el toril.

A la pelota jugó  
con su primo, Juan Anglada,  
y ni una sola jugada  
el pobre primo ganó.  
Rabioso y al ver ya rotas  
las pelotas que allí había,  
otras pelotas pedía...  
y Juan sacó las pelotas.

SALAZAR.

## PICADURAS.

**Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.**

El domingo último una comision de masones representando á la Frac-masonería regular de España en Barcelona, junto con otra comision de la sociedad «La Federation Britanique continental et generale,» se presentó al señor Juez del distrito de San Beltran á felicitarle por los activos trabajos que está llevando á cabo al objeto de moralizar esta capital extirpando el vil y asqueroso comercio que se viene ejerciendo en la prostitucion de esta ciudad. Las comisiones fueron muy bien recibidas por aquel digno funcionario, el cual manifestó los mejores propósitos para llevar á cabo la laudable obra que ha emprendido.

A cualquiera se le ocurre preguntar: ¿Qué hace ese enjambre de inútiles asociaciones católico, apostólico, romanas que inundan nuestra capital que no acuden á felicitar á ese Sr. Juez, modelo de funcionarios judiciales? ¿Es que para esas asociaciones no es laudable el objeto que se propone?

¡Siempre los mismos!  
Tienen la palabra «El Correo Catalan» y el «Diario.»

«La Correspondencia ibérica» ha sido denunciada por el fiscal de Imprenta á causa de un artículo histórico que publicó copiándolo de otro periódico, titulado: *Historia de Sardanapalo*; mas á última hora parece que le fué retirada la denuncia.

Esta plancha de la fiscalía nos obliga á no felicitar por el momento á nuestro colega, pues tememos que á no tardar tuviéramos que arrepentirnos.

Ojo, caro cofrade, que detrás de la puerta está el Código penal ó sea el *comodin* de la fusion.

Al tiempo...

Leemos en un colega local:

«El presidente del Consejo de ministros ha manifestado al señor Martin de Oñas que no acepta ninguna interpelacion, hasta despues de aprobados los presupuestos en el Congreso.»

Es decir *ad Kalendas græcas*.

Aquí diremos como en la plaza de toros, en el supuesto de que el director de *El Globo* sea un picador:

—Oñas, ea, obligale.

Calvo alcanza un triunfo en cada obra que pone en escena. La verdad es que este distinguido primer actor no se da punto de reposo y presenta una inusitada variedad en los espectáculos. Su afan consiste en dar á conocer las mejores obras clásicas, y lo celebramos.

El Teatro Español, está, pues, de enhorabuena.

De algunos regalitos de libros nuevos que se han recibido en esta semana, daremos cuenta en la próxima, si el... fiscal de imprenta ó el vicario capitular lo permiten.

Si señor, el vicario capitular de esta Diócesis se ha metido á juez de imprenta tambien.

Digo, pues, que el vicario ha *prohibido y condenado* (¡abrenuncio!) la lectura del periódico *La Avespa*.

¡Qué modo de rebajar la clase!

Visitó á *La Mosca* un nuevo periódico á colores con el sonoro título de *El clarín*.

Buen *motin* se armará si no toca á gusto de ciertas gentes.

¡Lo sentimos!

Este lo sentimos vá dedicado á todos nuestros compañeros en la prensa que han sido *denunciados, encarcelados ó prohibidos* durante la actual *racha hidrófobo fusionista* que ha soplado en estos últimos días.

## NUEVA PUBLICACION

## CAUSAS CRIMINALES

DE

## LA MANO NEGRA

## ROBO Y HOMICIDIO EN LA VENTA DEL EMPALME

## ASESINATO EN ARCOS.—ASESINATO EN LA PARRILLA

*Extracto detallado de estos tres juicios orales, acusaciones, defensas y sentencias del Tribunal, con notas, aclaraciones y antecedentes, precedido de un prólogo relativo á las asociaciones secretas y al socialismo en general. Compondrá un interesante folleto de MÁS DE CIEN PÁGINAS en 4.º, cuyo valor será el de*

## UNA PESETA EN TODA ESPAÑA

**Advertencia importante.**—Este libro se publicará en uno de los días de la semana próxima, pero se hace saber á cuantos deseen obtenerlo que pueden avisar desde ahora á la Administracion de *LA MOSCA*, librería de Parera, 6, Pino, 6, Barcelona; fijando el número de ejemplares que deseen, abonando el importe.—Como la tirada que se hace de este folleto no es grande y hay muchos deseos por conseguirlo, es de la manera que pueden servirse con más puntualidad.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

59

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR  
EMILIO SOLÁ

lita de esta casa (Conchita hace un mohín) es una alhaja para leer estos delicadísimos madrigales, que yo los rompería con los dientes, por más que la miel no es quebradiza. Así fué leyendo y comentando el buen señor, hasta el número 12.

Entonces todos tomaron asiento en cómodos sillones al rededor de la mesa, y reinó silencio. Un jóven, encargado de las lecturas en italiano, empezó con voz sonora: *Per me si va nella città dolente*, y leyendo estuvo un buen rato los cantos tercero y cuarto, recitando aquella mezcla de Euclides el geómetra, Ptolomeo, Hipócrates, Avicena, Galeno, Averroes etc., hasta terminar el «*e vengo in parte, ove non è che luca*.»

Siguieron las demás lecturas y, á aunque no nos huelga el tiempo para que las transcribamos, debemos decir que fueron bien oídas y sinceramente aplaudidas. Conchita hizo gala de un sentimiento exquisito y una pureza de diction encantadora al recitar los madrigales de nuestros poetas; á estar, éstos, presentes, se la comían á besos. Vargas sintió una lágrima en sus párpados, recordaba aquellas noches de amor en que, con Carmen, leía las más hermosas producciones de los vates españoles.

Durante un intermedio decía á Puente:

—No has reparado una cosa, amigo mío?

—¿Qué es ello?

—Que en esta reunión no hay mujeres, fuera de las señoras Lasserrie.

—Como que se aburrirían... Las mujeres de nuestros círculos detestan la lectura.

—Y esta Conchita...

—Es una excepcion. Ya verás en cuanto empiece la música y el baile; entonces vendrán faldas á granel.

En efecto, cuando el padre de Conchita levantaba la sesion literaria, oyóse un rumor de conversacion combinado con el sonido *sui generis* que produce el roce de muchos vestidos de seda, en el salon inmediato. D.<sup>a</sup> Irene abandonó la biblioteca para recibir á las personas recién llegadas y, al poco rato, su esposo y Conchita invitaron á los escritores, lectores y oyentes á que pasasen al salon.

No era muy grande el salon de baile, pero capaz para la tertulia del Sr. Lasserrie, verdadera reunion de confianza, entre aristocrática y *cursi*. Había en él muebles del tiempo de Godoy, retratos de todos épocas, jarrones de Fayence y espejos antiguos con marcos tan enrevesados y barrocos que parecían esculpidos por el mismo Churriguera. Contra estos recuerdos mobiliarios y venerandas preciosidades del arte de nuestros abuelos, se levantaban una porcion de candelabros de gas que parecían estar orgullosos de alumbrar aquello que antaño apenas brillaba al resplandor amarillento del aceite ó de los cirios que se usaban en las tertulias y *saraos* con *bastonero*; ¡aquellas tertulias en que los curratacos y las buenas mozas jugaban á prendas y los chiquillos hacían toretes, bajo la direccion de un abuelo bonachon y de una madre devota!—Tampoco el piano del señor Lasserrie corría parejas con aquel mueblaje: no era como las mesitas de sonido guitarrero que se honraron acompañando las inspiraciones de Gluk y de Mozart, sino un arrogante piano de cola y de construccion moderna, fabricado por Pleyel.

A las once habíanse reunido en el salon unas sesenta personas; abundaban las mujeres, siendo muy numeroso el grupo de las pollitas. Conchita se dirigió á un jóven alto, feo y barbudo, que se mantenía muy tieso apoyado en una consola, le suplicó con irresistible sonrisa que pasase al piano. Era, el tal jóven feo y barbudo, un pianista de salon, buen músico y hábil pisa-teclados á la par que galante hasta el fastidio; el cual, haciendo una profunda reverencia, significó á la demandante que nadie sino ella debía inaugurar la sesion musical. Conchita replicó que esto sería faltar á la etiqueta, y á la fin de una obligada discusion, el pianista invitó á otra señorita, que, á los ruegos de ambos, se sentó al piano y tocó una de estas cosas tan impropias de una reunion de placer: tocó un *nocturno sentimental*. El pianista feo y barbudo reemplazó á la señorita entre los aplausos de la concurrencia; sus manos cayeron sobre el teclado como falanges huesosas ejecutando el gran galop de Ketterer, con una furia de veinte y cinco mil demonios. Una avalancha de dedos.

—Te vá á desafinar el piano, papá,—decía Conchita al Sr. Lasserrie.

—Sí; niña, sí; pega muy fuerte, pero toca bien el maldito; exclamó el papá lleno de entusiasmo.

Al terminar la *galop*, sonaron vitores y palmadas.

Vargas y Puente arrellanados en sendos sillones, acompañaron el aplauso.

Hubo unos momentos de silencio, se entiende musical; una pausa.

Los dos jóvenes conversaban sobre un caso de tísis aguda, cuando el sonido del piano les hizo mirar quien lo tocaba; era un caballero casi viejo, de aspecto muy pacífico. A su lado se hallaba, en pié, un jóven escuálido, con grandes melenas rubias, muy rizadas, vistiendo frac, corbata blanca y guante *crème*, que sostenía con ambas manos un papel de música.

—¿Quién es este Andónis flaco? preguntó Vargas en voz baja.

—Este es el verdugo de los salones.

—Es un tenorcito que ni llega á zarzuelero, pero, pese á quien pese, él ha de abrir la boca y echar gorgoritos... ¡cómo sabe que no han de silbarle! Hola! ya está en campaña...

Cantaba una *indispensable romanza* en italiano, pero, de qué manera, Dios mío! estirando el cuello, alargando los brazos, poniendo los ojos en blanco y balanceándose á guisa de marino en alta mar, y luego miraba al público como diciendo: «¿qué tal? ¿lo hago bien, señores?»

Cuando hubo cantado y echo mil cortesías al bondadoso público, se fué á mariposar al rededor de un grupo femenino, lisonjeando á las bellas para obligarlas á que encomiasen sus facultades vocales.

Conchita, que se hallaba próxima á Alejandro Puente, decía á una jóven con quien había estado hablando largo rato:

—Nuestro tenor parece más comunicativo esta noche... Mira como festeja á las de Melendez...

—Me disgusta esa mímica abrumadora; en todo es exagerado. ¿Has visto sus ademanes durante la romanza?

—Vaya; estuvo un poco hiperbólico, pero qué le harás si nadie conoce sus propios defectos!

—Menos voz tiene Eladio, y no obstante, canta con mucha pureza y no cae en el ridículo.

—Por cierto que me admira el que no haya venido. Papá le envió el billete de invitacion, y lo esperábamos; es particular... no se deja ver en ninguna parte y ahora recuerdo que un día mi tío decía á papá: «Ese Motril me parece algo misterioso y raro; su vida privada nadie la conoce; conviene observarle de cerca. Sé que ha reñido con su familia y le han desheredado.»

Puente, que oía este diálogo, prestó más atencion,